



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

COLONIAS DE TIJUANA

ENTREVISTA A

FRANCISCO MEDINA ARREOLA

POR

ALEJANDRO JARA LOPEZ

PHO-10-12

TIJUANA, BAJA CALIFORNIA

ABRIL 27, 1998

PROYECTO DE HISTORIA ORAL:

Historia de vida en la ciudad de Tijuana.

Primera entrevista al señor Francisco Medina Arreola.

Lugar: Restaurante Samborns de Plaza Corrousel, Tijuana B.C.

Fecha: El día 27 de abril de 1998, por Alejandro Jara López.

Transcripción: Alejandro Jara López.

Cassette 1/1

AJ:_ Carrusel con fecha veintisiete de abril de mil novecientos noventa y ocho. En la Ciudad de Tijuana.

Un servidor. Alejandro Jara López, y mi informante a entrevistar. Francisco Arreola....., donde él, amablemente ha facilitado conceder esta entrevista, la que formará parte de mi curso del taller de Historia Oral de la Univesidad Autónoma de Baja California, cuyo propósito es rescatar la información de las personas que tienen una antigüedad considerable en ésta Ciudad de Tijuana, ésta información pasará ha formar parte del archivo de la palabra del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California, para su posible consulta, manifestandole ésto.

AJ:_ ¿Don Pancho, me da permiso... de comenzar la entrevista?... Don Pancho da el sí, con movimientos de su cabeza...

FM:_ Pues, efectivamente, yo llegé aquí, en míl novecientos..., en míl novecientos veintisiete, a raíz de una inundación muy, muy fuerte, que destruyó el pueblo donde yo vivía, que era Santiago Ixcuintla Nayarit..., ah, inmediatamente mis..., mis tíos, por parte de, de, de mi mamá..., de mi madre, mandaron por nosotros, ya que ellos tenían aquí recidiendo como eso de dos o tres años, eh..., y si, si fue una odisea venirme desde allá, ya que teníamos que cruzar el decierto, y pus, era, era muy...,

muy, demasiado, duro verdad?... , pero y llegamos aquí, en mil novecientos veintisiete, eh.

AJ:_ ¿Qué edad tenía usted?

FM:_ Yo tenía cinco años, en la actualidad tengo setenta y cinco años, es decir los setenta años los he vivido aquí en Tijuana. Salvo dos otras veces que he ido a Guadalajara o a, a Nayarit, a, a visitar a mis familiares, lejanos que tengo, eh...

AJ:_ ¿Que fué lo primero que vio aquí, Don Pancho?

FM:_ Tijuana vi, lo primero que vi yo en Tijuana, es..., veníamos del lado americano eh, me llamo mucho la atención el puente, yo nunca había visto un puente largo y..., eh, me llamo mucho la atención, el río, el puente atravesaba un río que estaba medio seco..., todavía no había mucha agua. La gente pues, eeh, la mayoría eran americanos, inclusive en las cantinas, eh, a aunque no entraba en las cantinas, sabía queee, eh, habían muchos cantineros americanos..., con el tiempo, fueron desocupándolos pues, eh, puesto que gobernación estipuló que mientras no haya gente capacitada puede trabajar un extranjero con permiso, pero conforme se van capacitando las personas van, eh, eh, van des, desocupando.

AJ:_ Lo primero que vio fue, fueron eh, ¿el puente? .

FM:_ Sí,

AJ:_ Y las cantinas,

FM:_ Sí.

AJ:_ Y ese puente era de eh?.

FM:_ Muy, alumbrado,era de madera.

AJ:_ De madera!.

FM:_ Le decían "La Marimba", porque eran de tablones..., puros tablones de, como de dos pulgadas o algo así, oh, porque eran gruesos los..., yo, como estaba tan chico pues no podría yo, o decir, ooo, no podría yo decir..., o, la verdad de las cosas, se me hacía demasiado grandes a mí, pero... eran, tablones que estaba tan flojos ya por tanto tráfico, por que..., el, la gente que iba al "Agua Caliente" tenía que atravesar este puente y entrar por lo que es la Av. México, agarrar la Revolución y..., que era la única calle que estaba pavimentada!, hacía el Agua Caliente, era deee, para dos

carros, pero... el, el, había y bastantes cantinas eso sí, había cantinas empezaban..., desde la calle Primera, al entrar la calle Primera, había una cantina, "El Pick" y ahí, pus, puras catinas hasta la calle Tercera..., y allí iban, fácil, fácil, había unas, treinta cantinas en la acera, eh, poniente, y en, y en la otra acera, de la acera de enfrente, en la calle Tercera existía "La Ballena", que era la cantina más grande del Mundo, ocupaba..., yo me acuerdo..., que, ocupaba más o menos, tres cuartas partes de la, de la cuadra, de lo que es la cuadra, de lo que es la cuadra la Segunda y la Tercera, tres cuartas partes, no llegaba hasta la calle Segunda, por que en la calle Segunda había un hotel que se llamaba... "Cesar".

AJ:_ ¿Oiga Don Pancho, y este, por ejemplo, cuando llegaron, aquí, llegaron con algún familiar a vivir oh?.

FM:_ Sí, eh, no!. es que mis tíos tenían ya aquí dos años viviendo, tenían una tiendita en la calle Siete, y Revolución, en la mera esquina, contra esquina, contra esquina..., donde esta ahora el "Jai Alai" famoso, pero en aquel entonces, yo iba a jugar ahí porque, había, muchas eh..., muchos pozos, como que había sido, oh, ladrilleras ooo, algo así.

AJ:_ ¿A que jugaba?.

FM:_ Eh, no, no había nada iva a jugar a matar pájaros ahí, y y, esta abandonado eso... posteriormente, en el treinta, en mil novecientos treinta ó treinta y dos por hay así, ya formaron las paredes, por lo que iba hacer "El Jai Alai" famoso, que duró todavía las puras paredes llegaron, ¡pués no se inahuguró el, el, Jai Alai, hasta mil novecientos cuarenta y dos?, es decir, estuvo abandonado todo ese tiempo.

AJ:_ ¿Usted me comentaba que había visto al año. La que, "La Presa" no? que iba.

FM:_ No, desde un principio que llegé, es que mi tío, que, muy conocido en Tijuana ya fallecido, mi tío Arreola, él, he, me llevaba..., eh, me veía como hijo, por que pues, ellos, mi padre ya había muerto, también, mi ma, madre también, mis eh, dos hermanos ya habían muerto también, entonces, todo mundo me conoce como "Pancho Arreola" pero en realidad, mi nombre es, Francisco Medina Arreola.

AJ:_ Francisco Medina Arreola.

FM:_ Pero él, él decía que yo su..., que era su hijo, me presentaba como hijo, entonces a mí me decían, Pancho Arreola, y Pancho Arreola, y Pancho Arrelola y no se me quitó hasta la fecha, los viejos residentes, no me conocen por, por Francisco Medina, me conocen, por Pancho Arreola, eh y él me llevaba, por que..., él, fayuqueaba, harina, manteca, que estaba prohibida, en aquel entonces, por que no había zona libre, entos, las pasaban de contrabando y...,

AJ:_ ¿Y como las pasaban?

FM:_ ¿Pus ve usted ha saber, ve usted a saber, pues yo era chico, yo nadamas me dedicaba a acompañar.

AJ:_ ¿Nada mas se dedicaba a vender?.

FM:_ No nada mas lo acompañaba a la casa, este, a la "La Presa". En la Presa eran puras carpas, no había casa eran carpas nomás, eh..., yo me acuerdo que yo me bajaba y andaba entre las carpas ahí, vendo a los trabajadores por que ibamos a la noche, ya cuando ya en la tarde, cuando ya habían trabajado sus labores, cuando habían terminado sus labores ellos..., pero eso sí!, para llegar allá..., pos, um, teníamos, un..., teníamos un carrito de aquellos años que caminaban a..., a, treinta millas por hora en lo parejo, y ya era una velocidad grande.

AJ:_ Parejo, pero terracería, ¿verdad?.

FM:_ Si, pues, eh..., pero..., en la presa, a las presas presas no había no había parejo nada, era, era he..., la parte mas pareja es, lo que es la Mesa ahora; pero, había unos árboles que atravesaban "El Jauja" y no se cual, y, y, teníamos que..., entrar, salir de Tijuana por la parte lo que es el "Rancho Alegre", ahora, Veinte de no de Noviembre.

AJ:_ De Noviembre.

FM:_ Y subía uno por lo..., que..., está la harinera,

AJ:_ El actual edificio de he..., el Molino.

FM:_ El Molino. Y de ahí era una brecha hasta, llegar a "La Presa". Te digo, que durabamos mucho tiempo, porque pues...

AJ:_ ¿Y, la vegetación como era de ese..., de allí?

FM:_ Era era pus..., bueno pus, lotes baldios, puros terrenos baldios, después he..., en mil novecientos he, treinta y... nueve, treinta y seis ó treinta y nueve, cuando ya se pobló de puro Español, porque los mandaron de México, *el General Cárdenas los mando a poblar Baja California*, entonces, si había viñedos en los días de campo, nos, nos íbamos a los ranchos a comer uvas, llevábamos inacates, y supongamos era el paseo de nosotros.

AJ:_ ¿Oiga, y, y, por ejemplo, me estaba comentando en la pre, en la presa ustedes vendían sus productos que traían?

FM:_ Sí.

AJ:_ De contrabando y..., este, y ¿a quien se los vendían?.

FM:_ A los trabajadores, a los trabajadores, porque pues ellos, ahí vivían, ahí tenían carpas, y ahí vivían, ¿verdad?, en..., de modo que..., pues, ellos, para ellos era muy..., muy difícil ir hasta Tijuana, además que en Tijuana... en esos años..., eh..., yo recuerdo muy pocas tiendas, había..., in, in, incluso mi tío tenía una tienda que se llamaba "El Nayarit" eh, eh, y, la tenía ahí..., un lado..., a un lado de nosotros vivía el sr. Rufino Ruíz, que tenía los mejores en nogal, en nogales, en la calle Sexta pero había muy pocas tiendas, eran contadas las tiendas que habían en Tijuana, la, la que es la mas grande se llamaba "El Eden", que estaba en la calle Constitución y calle Primera, que todavía existe, e, esa es la tienda más grande de, pues eh, pusieron una... una... Cooperativa en la, se formó una Cooperativa de los trabajadores eh..., eh, de Tijuana, de los, estatal obrera o alguna cosa que estaba entre, por la misma Constitución, donde hay un banco, entre tercera y segunda que daba frente a Palacio, ahí estaba la, lo de, la, lo, de la avenida Constitución, pero no duro mucho al fin era una cooperativa, y eso que les fue mal.

AJ:_ ¿Y Qué vendían ustedes ahí, a la Presa?.

FM:_ En la Presa, pues vendíamos, nosotros vendíamos harina..., llevamos harina, eh..., manteca he..., a azúcar, puras cosas de esas, porque..., eh, como te diré, latería, pus, no, no, se vendía.

AJ:_ ¿Y todo eso lo hicieron hasta que terminó la construcción de la Presa?.

FM:_ Si, si, La Presa, he..., se término como ha los dos años, como el veintinueve, o treinta por ahí, se terminó La Presa. He, he, pues y ya, cuando, cuando vinieron los eh..., los eh..., eh, los españoles, pues, ya empezaron ha, ha, hacer más eh, amplias las carreteras porque ya les dieron sus parcelas a cada uno, entonces ya estaba la, la carretera lo que es ahora de ancho, no mas que era terracería. Ahora para llegar a La Presa tenía uno que bajar a la altura de donde está un puente del ferrocarril, y ahí, era río, era río, era arenoso, de modo que para subir a La Presa se he, pues, tardaba uno, pues, un poquito más de lo que actualmente se, se, ha..., he..., se tarda.

AJ:_ ¿Entonces usted llegó como a los cinco años, no?.

FM:_ Tenía cinco años, cinco años.

AJ:_ ¿Y, en que escuela lo, la cursó?.

FM:_ He, se acaba de abrir la escuela F.Martínez, he, entonces, mi primer maestra fué, nunca se me va olvidar, porque era una señora delgadita, delgadita, Lupita Angulo, ahí no nos hicimos amigos de, De Casso, Amparo Ticario, he,he, Manuel González yo lo conocí también, a todos ellos, de que fueron las, esa generación de, eh...,

AJ:_ Con los que se reune actualmente, ¿todavía?.

FM:_ He, ha, con ellos todavía me estaba reuniendo, ha, pero ya ha, ya falleció el señor Roberto Bustamante que era el señor que promovía todo, y..., y, me, me, una o dos fuí a una reunión de..., de..., los cuatro o cinco, que..., el señor Ignacio Chi.

AJ:_ ¿De aquella primaria donde, estudio?.

FM:_ De aquella primaria. He..., en esos años pues, como a los tres o cuatro años creo que llegó el profesor Pompa, y..., y que se casó con la profesora de música por ejemplo,[risa] profesora Lupita Victoria, pero, ahí estuvimos nosotros porque era..., *la única escuela que había...*, en ese entonces, he..., no todavía La Obregón no,la, no estaba en proyecto, entos era puro, no había..., salones mixtos, eran puros hombres eh..., yo no recuerdo, eh..., en las mujeres donde estaban. fijate..., que no, no me acuerdo eh, entonces fue, este.

AJ:_ ¿Y cuanto tiempo duraban las clases?.

FM:_ Eh, las clases, se..., por eso me extraña ahora que se hagan las cosas nomas de medio turno le digo, en, entrabamos a las ocho de la mañana y saliamos a las doce y media, volviamos a las dos de la tarde y saliamos a las cin, cuatro y media ó cinco de la tarde, teniamos dos turnos, eran de dos turnos.

AJ:_ ¿Nada mas ivan a comer?,

FM:_ Si, y pues, ya para entonces yo vivía, en la calle Diez y Z, que es actualmente la Madero, porque la Madero le cambiaron el nombre, era la..., la avenida Z.

AJ:_ La avenida Z!.

FM:_ Eh..., ahí vivimos en la calle, en la pura esquina de la calle Diez y avenida Z ,y de ahí teníamos, que ir a pie hasta, hasta la escuela verdad, tan lejos.

AJ:_ Si, ¿Y utilizaban uniforme o?.

FM:_ No.

AJ:_ ¿No?.

FM:_ No, pues podiamos eh..., podiamos ir, la mayoría muchos iban hasta descalzos, porque pus eh..., le la, podía decir que yo creo que cuando me plátican a mí..., de Acapulco que pis, hay que Acapulco, que hay mucho dinero, hay también mucha pobreza y eh..., en la gente que pus, los que tenían mas o menos posibilidades eran los que trabajaban en Agua Caliente en el Hipódrono eh..., porque todaví,a pues..., no había mucho emigrado y todos se quedaban aquí. sí, yo, es que mi tío fué de los..., bueno sino..., el primer hotelero, fué de los primeros, porque cuando el había, sólo, bueno, después me dí cuenta que había, eh, un hotel que se llamaba Hotel del Norte, que estaba enfrente de donde esta ahora la botica Chevere, la avenida Constitución y calle Tercera que hay una zapatería ahora, y luego había otro hotel de mala muerte en la calle Segunda, entre, pegado al Palacio de Gobierno.

AJ:_ ¿Porque le decían de mala muerte?.

FM:_ Porque eran, como unos cimientos lo tenua, todo, todavía de esos, eh, sanitarios que les jalaban una cadena en la parte de arriba, y para, je, je, nada de fuerzas y otro que creo que era de Don Miguel González que en ese entoces era el más rico de Tijuana, eh..., tenía el Hotel París. Eh...,

[Al fondo se oye mucho bullicio y risas de las otras personas que están en el restaurant].

FM:_ Que todavía lo, lo movieron de lugar y ahora esta en la calle Segunda y Madero, ahí está el..., el hotel ese lo, lo, lo modificaron un poquito, lo arreglarón y esta dando, pero no había, hoteles, en los (-), no existían, existían nomás el César, y el César original que estaba en la calle Segunda y Revolución, y el nuevo César Palas que esta en la calle Quinta y Revolución.

FM:_ Esa licuadora no me gusto.

[Al fondo en la cocina se escucha una licuadora trabajando].

AJ:_ Y sus papás ¿a que se dedicaban cuando llegaron ustedes aquí?.

FM:_ Mi papá no..., mi tío, yo..., no, mi papá murió, mi papá había muerto cuando yo tenía cuatro años, en.

AJ:_ En Nayarit.

FM:_ En Nayarit, pero yo me vine con mi mamá, mi mamá murió aquí, en Tijuana y mis dos hermanos..., murió aquí en Tijuana, y otro murió en en Nayarit, de modo que mi mamá, mi mamá, y mi hermano mayor y yo llegamos a Tijuana.

AJ:_ ¿Todos trabajaban?.

FM:_ Sí, es que mi tío, un hombre muy duro..., pero yo lo conocí que era muy trabajador. Tuve una discusión con el porque yo fuí, toda mi vida he sido rebelde, inconforme y tenía dificultades con él, porque el era demasiado duro, tanto con migo como con los empleados verdad, eh..., él..., eh, por eso hizo dinero, entonces él, se empezo él, y su hermano Ramón eh, se asociaron, hicieron un convenio, se asociaron y formaron primero una estación de gasolina, ellos fueron también de los primeros gasolineros, llegaron a tener siete estaciones de gasolina en tiempo de guerra eh..., en la actualidad les queda creo que la de la Madero y de la calle Tap.

AJ:_ Eso es en el tiempo por ejemplo de, de, de, este, Lázaro Cárdenas, cuando este vino y, y, y, ¿Cuando clausuro el casino Agua Caliente?.

FM:_ Jayy, cuando clausuro el casino eh, era una cosa curiosa, como la gente empezaba a burlarse de los que trabajaban en el Agua Caliente, porque les cantaban el..., el..., la canción esa..., " *ya se cayo el arbolito donde dormia el pavorreal, y ahora*

dormira en el suelo, como cualquier animal ", pues, era una forma de chascarrillo, lo que cantaban, no..., pero te voy a decir una cosa, que creció Tijuana a raíz de eso, porque empezaron a abrirse tiendas, tiendas de ropa, empezaron a abrir la gente, la gente, ya no..., ya eh.. ya andaba buscando una seguridad, mi tío, mi tío, era barrendero del (-), andaba bajo en las ventas de (-), juntando la basura pero era muy, muy ahorrativo.

AJ:_ Usted nunca fue al casino y a, a las afueras, ní.

FM:_ No, me llevaron una vez a a ver las maquitas tragamonedas, a una cantina que se llamaba Torre Azúl, y le puse un cinco nomás, no pus..., no, gane nada, nomás, porque has de saber que la Revolución, lo que es la calle Segunda y la calle Tercera, casi no dejaban, no pasaban ni las muchachas ni los muchachos por ahí, porque pues..., eh..., estaba vedado para ellos no, no, no, no, prohibido, porque..., pero por parte de los de las familias no dejaban ir, ni a las muchachas, ni a los muchachos allá, a esa zona, a esa zona, porque como estaban los casinos habiertos, día y noche, estaba la ley seca en Estados Unidos, entonces era mucho turismo, yo leí una crónica posteriormente de un eh.. de un periódico americano, donde decía que Tijuana era la Ciudad que debía de tener sus banquetas de oro, de tanto dinero que circulaba, estaba al dos por uno, entonces yo me entretenía, como le digo, vivía en la calle siete, yo me entretenía viendo los carros pasar, puro carro manejado por negros.

AJ:_ ¿Era niño usted todavía?.

FM:_ ¿Cual?, tenía seis años todavía no iba a la escuela, me subía a un árbol, un tronco, que, árbol que había ahí, enfrente de la tienda, y a ver pasar los carros, era mi, mi, mi, gusto mi domingo porque pus..., era hasta peligroso pasar de un lado a otro de la calle, porque como luego una época en que cerraron la línea a las seis de la tarde, entonces..., el americano no había hoteles suficientes, el, el americano tenía que que que regresarse hasta que cerraran la línea y eran las colas desde la línea hasta la vuelta que es ahora la, la, la donde principia el boulevard Agua Caliente, eran colas de carros que, que ya regresaban que, tán presente quedo en mí y pura gente de dinero, eh, aquí casi todos, yo conocí, pus, artistas, eh, después porque mi tío tenía el hotel Arreola, y estaba el César enfrente, y el César pus, era de categoría,

ahí llegaban los artistas y pus, me tocó ver en aquél entonces antes, antes, que antes de que éste, se hiciera el hotel Arreola. En la parte de atrás era un rin que lo habían hecho exprofeso, según cuentan para..., porque iba a venir a pelear Huerto Olin, que nunca vino pero ahí quedó y después lo hicieron hasta plaza de toros, lo acondicionaron como, como plaza de toros y al rededor lo hicieron de alambre, bueno, eh... algo, algo curioso.

AJ:_ ¿Pero después de que, de que por ejemplo, estuvo en la presa trabajando como quien dice dos años, no, osea no.... Bueno usted iba con él?

FM:_ Bueno, sí eh, yo iba con él.

AJ:_ ¿Después que paso, éste a que se dedico a trabajar?.

FM:_ Es que mi tío, eh... no..., yo iba a la escuela, yo a los trece años, empecé a, mi tío tenía estaciones de gasolina, tenía una en San Isidro, en la puerta de San Isidro, le decían el triángulo porque estaba..., estaba en un triángulo, y ahí iban ellos ha..., hay tenían su negocio mi tío, al mismo tiempo que tenían la tiendita eh, que tenía, mi abuelito la cuidaba, y pues, yo iba a la escuela el eh..., pasó las estaciones de gasolina a Tijuana, las puso en la calle Quinta y Revolución, a donde esta el hotel Arreola ha..., ahí era, primero su estación de gasolina, entonces yo desde chico me enseñó mi tío, me enseñó a trabajar a él le debo el saber trabajar. A él le debo el saber trabajar en todo y no no averganzarme del trabajo, tenía un amigo, eh, ya posteriormente cuando estaba yo mas grande, "El charro Jimenez" muy conocido en Tijuana, un día me dijo, "Arreolita,- ha usted donde quiera que voy te encuentro trabajando", porque me gustaba, a..., me peleaba con mi jefe y me iba a trabajar a otra parte, eso es lo que hacía.

AJ:_ Y en la gasolinera ¿Que era lo que hacía?.

FM:_ pues eh, entonces eh..., pues..., limpiando los vidrios de lo carros, despachando gasolina, me levantaba temprano, antes de ir a la escuela, ya después, ir a la estación de gasolina y mi hermano y yo, todavía vivia mi hermano, y eh..., el tenía cinco años mayor que yo, nos íbamos a abrir la estación de gasolina, porque mi tío tenía que trabajar en el Toni Club, por él todavía, eh... no miento, ya se, eh, ya se había quedado eh.. no, todavía no se quemaban el Toni Club, se iba a su trabajo y luego

luego. Otro tío la hacía de carpintero en Agua Caliente, y el otro estaba construyendo, el hipódromo entons, se iba a trabajar al hipódromo, entonces, Amadeo, que era el más rico, y bueno, listo y encajoso con los hermanos, porque siempre los traía a carrilla, era él, el de en medio, no era el mayor, era el de enmedio, pues eh, les empezaba a quitar los cheques y nomas les daba para los domingos a ellos, entonces les estaba ahorrando su dinero eh..., y lo que el ganaba en el Toni Club como barrendero, empezó a prestar dinero a los mismos eh..., eh., talladores de ahí, amigos de él, les prestaba dinero, por prendas así y empezó hacer su dinerito, él era muy vivo eh, era estallido Ams, empezó antes que Angel Fernández, hacer de ajiotista eh..., pero como te dire si yo pus..., nomas, habría la estación de gasolina, llegamos mi tío, o alguien de la familia y yo ya me iba a mi escuela.

AJ:_ ¿Y cuanto tiempo estuvo trabajando en la gasolinera?.

FM:_ Pus, eh, yo mira yo trabajaba en la gasolinera, mi trabajo era limpiar los vidrios de los carros, servir gasolina, era un servicio general que se hacía en los carros, tú ibas, tú llegabas, lo primero que teníamos que hacer, era, ponerle agua al carro, revisar la, las llantas, revisarte el aceite y luego después llegar con el cliente y preguntarle si quiere, si quiere gasolina, era un servicio completo, muchas veces nomás se decía que llegaban a que les limpiaras el vidrio y ya se iban.

AJ:_ ¿ Y las propinas?.

FM:_ Sí, a ne..., te daban un diecesito. Bueno que todo me lo gastaba pero..., y, pero lo mas duro para mi, era..., yo creo que por eso me gustara el box, porque todo el tiempo estaba echándole a las bombas, eran a base de palancas subía uno la gasolina, a un trasto arriba que había arriba de diez galones y tenía que mantenerlo lleno todo el tiempo y eran tres bombas de modo que terminaba una y me iba a la otra así estar, estaba chiquillo he..., pero ahí estuve pues toda, toda mi vida hasta que meee, tuve un disgusto con él y me salí a raíz de que me había casado y todo tu... junto con él y ...

AJ:_ Pero de vez en cuando dejaba el trabajo, ¿se peleaba con él?.

FM:_ Si, si a veces me ... eh, cuando mmm, una vez me..., me regañó pos, injustamente yo lo ví el regañó muy injustamente, que me dio tanto coraje, que agarre la manguera de la gasolina y se la aventé, y la, mé dio coraje y me fuí, tons, me fuí a trabajar con un señor Borja, que tenía una, una gasolinera pero, pero como el señor, a.

[El mesero preguntó ¿está todo bién?. con un movimiento de manos se le dijo que si].

Amadeo, mi tío, le había financiado todo, le había ayudado a poner la gasolina, a, hasta le había obligado con a hacer lo que el decía verdad, le decía, y..., y ese día me salí de trabajar, y me fuí a pedir trabajo con con Alejandro Borja, y, si, me dijo como, no eh..., pues, lo vi me gusta mucho el trabajo entons, a, de rodillas limpiaba el piso del, donde estaban los carros y el quitaba los aceites y todo eso y ya eh..., pués se guía trabajando de, despachando carros, estaba en la calle Cuarta y Constitución, la estación de gasolina, entonces, eh..., fué un día, llegó mi tío a cobrar, porque le le vendía gasolina y todo eh..., y me vio a mí ahí, y le dijo, córrelo, no lo quiero verlo trabajar, y me corrió, dije, bueno, al mes me corrió el señor Borja, eh.

AJ:_ ¿Y a donde se fue a trabajar después?.

FM:_ No que, entonces estaba yo viviendo con una tía en la colonia cha... este, Cuauhtémoc, entons.

AJ:_ ¿Todavía no se había casado?, ¿o ya se había casado?.

FM:_ No, todavía no, tenía yo catorce años, catorce años, y fue a la, a la, a la, allá a la casa a avisarme, fueron a avisarme, porque me quería ver mi tía, que era la que me crió a mí, y ahí voy, pus a ver a mi tía verdad?... no tarde en entrar cuando llego mi tío Amadeo, y en lugar de decirme, aloo, me dió un par de cachetadas y me mandó otra vez a trabajar allá, a la gasolinera, si pus eh...

AJ:_ ¿En ese tiempo usted, ya quería empezar a, este..., a practicar boxeo?.

FM:_ Ya practicaba box, ya, me encantaba el box.

AJ:_ ¿A donde se iba a practicar?.

FM:_ Eh, pus, eh..., corría, ia, esto, ya tenía los tens, entonces atrás de el hotel.

AJ:_ En la parte trcera del hotel?.

FM:_ Si, ahí tenía yo, puse una..., un costal y una pera, y ahí me entretenía, hasta eso, era contra la voluntad de ellos, pero me dejaban, porque ya sabían que de todas maneras no les hacía caso eh..., y, ya entonces seguí en la gasolina, yo ha..., después, eh, cuando ya se hizo el hotel, se hizo el hotel, entonces yo empece a administrar el hotel, entons, hicieron otro hotel abajo en el que es ahora.

AL:_ ¿Es en el que..., como a que edad fue cuando lo?

FM:_ Eh, bueno, cuando estaba ahí fue cuando yo eh..., cuando yo ya estaba ahí, eh..., yo ya tenía como dieciocho años,... peleaba y eh...

AJ:_ ¿Peleaba?.

FM:_ Si, si, pus, ya había yo salido de la Poli, ya para esto, porque yo reingrese a ,la Poli en mil novecientos treinta y nueve.

AJ:_ ¿Que es la Poli?.

FM:_ La Poli, era el Instituto Tecnológico Social, que es, lo que es el Agua Caliente y de los fundadores, pero, pus, ahí, ahí empece a hacer ejercicio, me iba a, a la presa corriendo y regresaba, y era muy duro el entrenamiento porque me levantaba corriendo, y luego cuando regresaba tenía que, que marchar, porque pus, pus, ahí era, estaba militarizada la escuela.

AJ:_ A, y es que creo, bueno.

En ese momento se termino el cassette 1/1

1

Mi nombre es Francisco Medina Arreola, pero me conocen más por Pancho Arreola, nací en el año de mil novecientos veintidos en el pueblo de Santiago Xcuintla Nayarit. Actualmente tengo setenta y cinco años.

A raíz de una inundación en mi pueblo natal, mis tíos de parte de mi madre, nos mandaron traer. Así se inició la travesía de mi mamá, mi hermano mayor y yo. Recuerdo como admiré el desierto mexicano. A Tijuana llegamos por el lado americano. Tenía cinco años en mil novecientos veintisiete, lo primero que vi, fué "La Marimba", un puente que cruzaba el casi seco río de Tijuana y la línea divisoria entre México y Estados Unidos.

Yo viví mi niñez y juventud con mis tíos, donde esta la calle Siete y Revolución, en la mera esquina, donde esta ahora el "Jai- Alai".

Desde que llegé, mi tío me llevó a trabajar a *La Presa*, como su ayudante, para vender la mercancía, que el conseguía por medio de contrabando, harina y manteca. En ese lugar estaban construyendo La Presa Abelardo L. Rodríguez. Era a fines de la década de los veinte. Hacíamos una hora de trayecto, del centro de Tijuana a La Presa. La carretera era una brecha de terracería.

Después de que se ^{inauguró} La Presa, mi tío vió disminuido un poco sus ingresos, en mil novecientos treinta.

La economía de Tijuana se reforzó y creció cuando Lázaro Cárdenas clausuró el Casino Agua Caliente, además, el dinero no se quedaba aquí, se iba pora otro lado. El dollar estaba a dos por uno, apartir de ese momento la economía tijuanence realmente creció.

A raíz de que se cerraron los juegos aquí en Tijuana, se empezaron a habir muchos comercios, se empezó a mover mucho dinero.

Durante el periodo de *La Segunda Guerra Mundial* estaba racionada el azúcar, calzado, gasolina y el buen cigarro.

Tuvimos un hombre muy importante para Tijuana, el señor Alecio, yo tenía "*pleito cazado con él*", pero yo reconocía su empuje para progresar, con él

fue la mejor época del hipódromo, se manejó mucho dinero en tiempo de guerra.

El señor Alecio, en combinación con la Cámara de Comercio y los bancos, inventaron el *bilinbique*, un billete que les cambiaban a los que de Estados Unidos venían a Tijuana, ya que ellos no podían meter a México dólares de denominación alta, como los americanos no estaban familiarizados con el color de los bilimbiques, en su borrachera los tiraban. Por ejemplo, a la hora de pagar la gasolina, nosotros esperábamos a que se fuera el cliente, lo recogíamos y nos poníamos a *sobar el billete*, para asegurarnos si no estaba otro pegado, ya que era muy común.

En la década de los veintes y treintas yo veía mucho turismo, pero pocos hoteles. Los turistas se dormían dentro de sus carros, con la ventanilla baja y sacando los pies sobre ella, ya que no había donde quedarse, esto era sobre la carretera que llegaba hasta el *Hipódromo Agua Caliente*.

A fines de los treintas, mi tío compró una propiedad que había sido de Alcapone. La transacción se hizo por medio del gobierno, esto comprendió una parte de la manzana, entre la calle Seis y Quinta, entre la Madero y la Revolución. El terreno fue vendido en treinta y cinco mil dólares, lo dividieron en diez partes, de la cuál a mi tío le tocó una esquina, donde construyó el hotel Arreola y abajo un bar. Ese lugar había sido un pozo que durante las lluvias se llenaba.

Antes de la Segunda Guerra Mundial existía nada más el hotel "César", después el "Arreola" y un poco más tarde el "Nelson", aunque había otros dos frente al Jai- Alai, había más, pero no se consideraban para turistas. En el año cincuenta y cuatro se empezó a resolver el problema del hospedaje, cuando comenzó el hotel Palacio Azteca.

Mi tío abrió el hotel Arreola en la década de los cuarentas.

Yo ingrese a la primera generación de la recién inaugurada la escuela primaria F. Martínez, todavía no construían la Alvaro Obregón.

Yo estudié en la", "POLI del treinta y nueve al cuarenta y dos. El internado duraba tres años. La escuela tenía disciplina militarizada. Era del gobierno.

Los sábados salíamos en la mañana, los que teníamos casa hacía ella nos dirigíamos, los que no, se trasladaban a diferentes rumbos. El sábado y el domingo los recogía el camión en el parque "Teniente Guerrero" para llevarlos a dormir. El uniforme era de color caqui, teníamos dos, el normal y el de gala; la ropa nos la lavaban, nosotros nada más aseábamos el calzado y las camas.

Te proporcionaban buena alimentación, había muchos profesores exiliados de España, como el profesor Sergio Gallegos, que había sido rector de la Universidad de Salamanca.

Estudiábamos de las ocho hasta la una, a esa hora salíamos y a las tres teníamos que estar de regreso en el aula de taller, de ahí hasta las cinco de la tarde dejábamos de tener clases. A las cinco de la mañana había toque de diana. El director de la escuela en ese tiempo era el profesor "Chapino".

Cuando estube en La Poli, en unas vacaciones de aquél entonces, nos agarraron de indocumentados, ya que trabajábamos sin papeles, nos encarcelaron veintidos días. En Tijuana estaban anunciando que nosotros estábamos dando a conocer a Tijuana, hasta que hice una carta dirigida al Cónsul, donde yo lo maltrataba, porque su deber era velar por los estudiantes, que si no ayudaba a nuestra liberación, íbamos a dar parte a la capital de México, y al tercer día vino el Vice-Cónsul, y me preguntó si yo había escrito la carta, le dije que sí y me dijo que les avisara a mis compañeros que al día siguiente salíamos.

En los cuarentas, desde que estaba en la escuela, en algunas ocasiones me iba a trabajar a Coronado.

Tuve dos trabajos prácticamente, por un lado encargado del hotel y por el otro tenía que recibir o supervisar los tres cambios de turno en los tres o cuatro gasolineras, ya que unas abrían las veinticuatro horas.

La gasolinería donde vendíamos más, estaba enfrente de la torre de "Agua Caliente", se incendió esta gasolinería. Ahí llegé a vender hasta dos mil galones en tres o cuatro horas. Había un total de ocho despachadores.

La gasolinería tenía incentivos extras al vender un galón de gasolina, siempre dejaban cinco ó seis centavos extras. Además había tres categorías de gasolinas, claro con tres valores diferentes cada una.

Otro método de captar dinero, era que cuando llegaba el cliente y te preguntaba, -¿Con cuánto llenas el tanque? -, siempre le calculábamos tres galones arriba de lo normal y además todavía te daban propina.

Mi tío llegó a tener siete gasolinerías, por el dinero que se ganaba, hizo mucho dinero en el período de la "Guerra".

Este tío tenía una concesión de gasolina, aquí para nada repercutió la Expropiación Petrolera, ya que la gasolina se compraba en Estados Unidos.

Ya que la gasolina estaba racionada, el cliente tenía derecho a once litros por semana, pero por medio del mercado negro se conseguía la que se necesitaba, si el cliente tenía con que pagarme. El litro valía veintinueve centavos y yo lo vendía hasta en un dollar.

Yo tenía como veintidos años y me encargaba de el manejo de la cantina hasta las seis de ma mañana. En la calle Quinta y Sexta, abajo del mismo hotel había un bar que se llamaba "El Dorado", había barra para mujeres y un pisito chiquito para baile, pero ahí en la otra había ficheras, había bailarinas y yo las controlaba.

A los diecinueve trabajo unos días como caricaturista para una compañía de teatro en el parque Balboa.

Recuerdo que durante la guerra, algunos trabajaron en las fábricas para aviones en San Diego, había seis armadoras, los mexicanos que lograron trabajar ahí ,tenían que arreglar su papeles.

En los sesentas, trabajé en el hipódromo, hasta que el señor Alecio me corrió, por un problrma relacionado con mi inconformidad, de que unos

americanos estaban trabajando en puestos que deberían de ser de mexicanos, y autorizados por la Secretaría de Gobernación.

En el cincuenta y cuatro mi tío vendió la propiedad del hotel, pero como yo había tenido un problema con mi tío, me fuí a boxear a los Estados Unidos, después de haber dejado este deporte tres años. Además no había otra alternativa, mi tío boicoteaba mi trabajo en Tijuana y mi crisis económica estaba difícil.

Tijuana era tan segura, que de los golpes no pasaba, el primer crimen que se escuchó muy fuerte, fue el del "Huevero", lo encontraron en la carretera vieja a Mexicali, en Matamuco, adelante de La Presa.

Los policías, cuando veían alguna persona conocida tomada, la llevaban a su casa. Había pocos policías, no se requería de muchos, por que hasta los americano eran pacíficos.

Las personas muchas veces dejaban abiertas las puertas de le entrada abiertas, inclusive mejor aveces los vecinos te cerraban tu casa, Tampoco había robos de vehículos, lo que dejaras dentro de él, ahí lo encontrabas, ya que eran carros sin toldo la mayoría; por ejemplo mi tío en una ocasión dejó una bolsa llena de dinero en el asiento, y la volvió a encontrar en su lugar, mas bién el problema era cuando llovía.

Aquí el problema eran los taxistas, se escuchaba que estos asaltaban turistas

No había compañías de aviones en mil novecientos cuarenta y dos, todo se transportaba por tierra, había una carretera a Mexicali que se hacían seis horas de viaje y otra a Ensenada en la que se hacían tres horas, las carreteras eran muy angostas y de doble sentido.

En el cuarenta y uno, pasó Avila Camacho, como candidato a la presidencia, yo arriba de un camión, en el toldo grité -"Arriba Fernando Almazán", al empezar a dar el tercer grito, yo estaba en el suelo, un guardaespaldas me golpeó.

Recuerdo cunado trabaje de encaragado en el bar, a las muchachas les daban el cincuenta por ciento de comisión por trago y según, el tipo de

6

muchacha era lo que valía. Si ella se quería ir con el cliente eso era aparte. Las muchachas que llegaban a trabajar ahí eran del interior generalmente, Sinaloa y Nayarit.

Después de terminar la guerra, el municipio ordenó la reubicación de los bares y centros nocturnos hacia la Zona Norte, a la calle Coahuila.

En una ocasión en mil novecientos treinta y seis, visité el *Molino Rojo*, actualmente la escuela Alba Roja, llegé ha escondidas al lugar. En ese sitio se encontraban mujeres de todas la nacionalidades, el dueño de este lugar, era un japonés llamado Soya Suara, que fué llevado a la cárcel de Perote, durante la guerra.

El Molino Rojo, tenía unos pasillos largos, las muchachas no te molestaban, si te gustaba alguna, pagabas un dollar y te metías con ella a su habitación.

Yo me casé en mil novecientos cuarenta y ocho. A mi esposa la conocí cuando yo trabajaba en el hotel, tenía yo catorce años, me casé con ella a la edad de veintiseis años y ella tenía teintitres. Recuerdo que de chamaco profeticé"-Con esa muchacha me voy a casar", años después la hice mi novia.

Al cazarnos ambos nos separamos de nuestras familias. Ella se adaptó a mi falta de recursos económicos, ya que ella había sido hija del jefe de la policía de Tijuana, por lo tanto se había acostumbrado a vivir con comodidades.

Nuestras dos familias se negaban a recibir con beneplácito la unión de ambos, con el argumento que no íbamos a durar, ya que yo era un Don Juan.
"mujerengo"